

MOSQUITOS DESCRITOS POR TAYLOR ⁴

Sub-familia Culicidae.

1. —Stegomyia fasciata (Theobald).
2. —Culex pipiens (Linnaeus).
3. —Culex nigritulus (Zetterstedt).
4. —Culex jamaicensis (Theobald).
5. —Culex taeniorhynchus (Wiedemann).
6. —Culex confirmatus (Arribalzaga).
7. —Culex solliciyans (Walker).
8. —Psorophora howardii (Coquillett).

Sub-familia Anophelinae

9. —Anopheles argyritarsis albipes (Theobald).
10. —Cyclolepteron grabhamii (Theobald).

Sub-familia Aedeomyiinae

11. —Uranotaenia lowii (Theobald).

Como ha dicho muy bien el Dr. M. G. Lebrede, corresponde a Mr. John R. Taylor el primer trabajo sobre clasificación de los mosquitos encontrados en la Habana. Taylor publica un cuadro sinóptico de los géneros de mosquitos de la Habana, por D. W. Coquillett, de especies remitidas por el propio Taylor al profesor L. O. Howard, para ser identificadas. La tabla de los géneros, es la siguiente: ⁵

⁴ Revista de Medicina Tropical, junio de 1903, t. IV p.103. Hay otra lista de los mosquitos de Cuba coleccionados por Taylor, mas reciente y completa, que puede verse en las páginas 815-16 del Manual de Práctica Sanitaria (Habana 1905). Nota de la Redacción.

⁵ Revista de Medicina Tropical, junio de 1903, t. IV p.103.

- Palpos en ambos sexos tan largos como la trompa; esta última casi recta 3
- Palpos en ambos sexos menos de la mitad de la trompa;
una franja de escamas azulosas en el medio del
tórax..... Uranotaenia.
- Palpos en el macho, tan largos como la trompa;
en la hembra menos de la mitad del largo. 1
- Escamas al dorso de la cabeza, en parte rígidas y ahorquilladas
- Escamas al dorso de la cabeza, apretadas,
no rígidas..... Stegomyia.
- Patas con escamas rígidas.....Psorophora.
- Patas sin escamas rígidas.....Culex.
- Venas de las alas con muchas escamas, más
anchas que lo habitualCyclolepteron.
- Venas sin tales escamas..... Anopheles.

La publicación más antigua que poseemos sobre mosquitos, es incuestionablemente la del Dr. Ramón de la Sagra, por cierto muy costosa, titulada Historia Físico-Política y Natural de la Isla de Cuba ⁶, de la cual se publicó en París, al año siguiente una edición francesa, mas completa que la española.

En dicha obra, el capítulo relativo a los Dípteros fue redactado por J. Bigot, y se adoptó en ella la clasificación del eminente Latreille, y señala en la misma Guérin-Meneville que los naturalistas de la época no se habían ocupado de los Dípteros de Cuba, por lo que solo se conocían muy pocas especies cubanas.

En la edición francesa solo se describen dos mosquitos: el Culex mosquito, Rob. Desv., hoy Stegomyia calopus, Meigen, y el Culex cubensis, Bigot, conocido impropriamente con el nombre de Culex pipiens, Lin., especie europea conocida desde tiempos del inmortal Réaumur. Hemos escudriñado en la Habana bibliotecas públicas y privadas sin encontrar más que las Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba, publicada el año 1851, de la cual poseemos

un ejemplar debido al sabio Dr. D. Felipe Poey, su autor, en las «cuales de una manera magistral, en una monografía, describe nuestro *Oecacta furens*, semejante al mosquito por su organización, que Blanchard parece incluir en el género *Ceratopogon*, con magníficas condiciones anatómicas para transmitir infecciones por medio de sus piezas cibarias, disociadas admirablemente bajo la lente del sabio Poey.

El jején es al que nos referimos, y tiene la longitud de dos milímetros, como decía Poey. El citado profesor Blanchard dedica a aquel insecto especial atención en su obra *Les Moustiques*.

Debemos consignar en honor de la verdad que si bien es cierto que el sabio Poey no dió a conocer trabajo alguno sobre los mosquitos de Cuba, a ellos dedicó especial atención, sobre todo al *Anopheles albimanus*, según lo demuestra un facsímile fotográfico que poseemos, hecho por él, así como unas notas inéditas, acerca de los mosquitos de Cuba, que insertamos más adelante.

Ahora bien; un deber científico, a la vez que patriótico, nos mueve a manifestar que el cubano Poey fue el primero en llevar a París para su clasificación (1817-1820), por lo cual debiera llevar su nombre, el mosquito que más tarde había de glorificar al Dr. Finlay, al demostrarse que era el transmisor de la fiebre amarilla. Theobald con su reconocida autoridad y en honor a la justicia, dió la prioridad de la clasificación de dicho mosquito al naturalista Meigen (1818).

NOTAS INÉDITAS DE D. FELIPE POEY⁷

Número 113. Mosquito pequeño, negro. En casa.

Negro uno o dos prim. seg. abdom. blancuzco, luego dos negros, luego uno o dos blancos.

Patas ant. con tibia blanca, y el tercio hacia los tarsos negro, tarsos blancos. Las otras patas no son del todo negras.

En el reposo cubre el extremo del abdomen.

Número 125, *Culex*, regalado por Gundlach.

183, *Culex* (376).

⁷ Estas notas autógrafas han sido donadas por nosotros a la Secretaría de Sanidad y Beneficencia por conducto del Dr. J. Cuiteras.— (Pazos).—1909.

El 18 de julio de 1885 tuvimos el honor y el placer de hospedar en nuestra casa de San Antonio de los Baños, durante una semana, al venerable Don Felipe nuestro primer naturalista.

Bahía Honda, pica mucho.

Parecido a 272 pero los tarsos con anillos blancos, sin que el último artículo tenga este color.

228.—*Oecacta furens*. Poey. Es el jején (Gundl).

271. —Magnífico *Culex* azuloso metálico, pelos del ano rojos, thorax verdoso-ferruginoso. La hembra carece de pelos anales. (Esta nota tiene un dibujo al lápiz que representa un *Megarhinus* y una línea de magnitud de 125 m/m. Pazos).

272. —*Fasciatus* Fabr.

Culex mosquito—Rob. Desv.

Muchísimos por la muralla 18 de octubre 5 de la tarde en nubeá.

Parecido a 183 lo, pero los tarsos tienen anillos y últimos artículos blancos.

Culex fasciatus Fabr. mosquito o Rob. (Ost-Sack).

274.—*Culex*. Tamaño del *Culex* mosquito, negruzco, tarsos de las patas post. blancos.

277.—Mosquito más chico que el común, abdomen fajado de amarillo, con fajas transvs.

203.—*Culex* de Gundl. algo más fuerte que el mío 290, thorax rubio por encima; claro por los lados anter.

266.—*Culex* rojo, fajas oscuras, patas negras y rojas. (Este ejemplar que dibuja, no es un *Culex*, es un *Chironomidae*. Pazos).

405.—*Haemorhoidalis* F.

Culex haemorhoidalis F. (Ost-Sack).

412.—*Culex* regalado por Gundl.

423.—Vulg. Jigüey.

Zarabande.—Dado por Gundl.

(Molesta lo mismo que el Jején, Jigüey pourrait bien être *Oecacta*, genre qui me parait voisin de *Ceratopogon*, mais l'exemplaire est en tres mauvais état pour etre étudié.

428.—El labio se presenta ya simple, ya doble, mueve los dos lóbulos con prontitud y hace un remolino que hace entrar en la boca las partículas animadas e inanimadas, tuerce cuando quiere la cabeza por completo.

Insecto en el descanso en posición oblicua al plano, cabeza inclinada, patas posteriores largas, algo verticales.

Ninfa ordinaria.

Alas con puntos negros, tarsos posteriores blancos. (Véase fot. Pazos).

462.—Le Culex avec houppes rouges est le *C. haemorrhoidalis* Fab, l'autre etre le *Culex ferox* Wied (Osten Sacken).

268. —Culex bistro muy claro cabeza muy chica.

269. —Culex oscurito, plumacho muy compacto.

D. Juan Gundlach, no publicó nada sobre mosquitos, y de los Dípteros cubanos, la única colección que existe en Cuba es propiedad del Gobierno y se encuentra en el Museo Gundlach del Instituto de Segunda Enseñanza de la Habana, a cargo hoy del ilustrado Dr. E. F. Plá y al cuidado de nuestro querido amigo el doctor Pedro Valdés Ragués, quien ha publicado un catálogo de ellos recientemente en los Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana,⁸ comprendiendo los mosquitos colectados y el Catálogo de los Dípteros Cubanos, del naturalista de Kassel. Más no se encuentran en dicho catálogo las especies que siguen:

Número 51.—*Megarhinus formosa*, Gundlach. Esta etiqueta tiene un ejemplar frotado de difícil identificación, existiendo en la misma caja más ejemplares, pero en el mismo estado.

Número 330.—*Anopheles stitotus*, ó *stictopus*. Gundlach. Existe la etiqueta con letra autógrafa de D. J. Gundlach, pero no el ejemplar.

Número 332.—*Culex setosus*. Gundlach. Solo existe la etiqueta pero no el ejemplar.

El Dr. Aristides Agramonte⁹ indica haber observado en las últimas semanas de mayo de 1900, un mosquito que por tener alas manchadas y otros detalles de tamaño y estructura se asemejaba al anopheles.

En 1900 el Dr. Guiteras en una Nota Preliminar sobre el *Anopheles* en Cuba (Revista de Medicina Tropical. Habana, t.I p.18), estudia la evolución metamorfofísica de un anopheles que el sabio tropicalista se inclinó creer fuera el *Anopheles costalis* de Loew (1866), *Anopheles gambiae* de Giles (1902), hoy *Pyretophorus costalis* de Loew (1866).

⁸ Tomo XLV(noviembre de 1908. p.—302-319.

⁹ La Parasitología del Paludismo en el Hombre. Tesis para el doctorado, Habana, 1900. pág. 98.

El Dr. Agramonte, Congreso Médico. 1900, pág. 460), describió con el nombre de *Anopheles cubensis* un mosquito, en Giles A. Hanks, *Handbook of Gnats or Mosquitos*, London, 1900, página 300, *Anopheles albipes* (Theobald), que hoy resulta *Anopheles albimanus*, (Wiedemann), y que Taylor dió a conocer con el nombre de *Argyrotarsis albipes* (Rev. de Medicina Tropical, 1903, t. Iv pág. 149. Este mismo año, en el mismo número de tan interesante revista (p. 160) dimos a conocer un nuevo *Anopheles* que después de nosotros, el entomologista E. A. Schwartz (1904) encontró en Cayamas a 15 millas de Cienfuegos; es el *Anopheles crucians*, Wiedemann.

No nos internamos en cuestiones de clasificación, sólo damos la de F. V. Theobald, algo complicada, dada a la luz en 1903, y la más reciente, la más difícil, que más adelante insertamos, publicada en el *Manual Of North American Diptera* por Samuel W. Williston, pág. 107, año 1908, de los expertos entomologistas del Departamento Nacional de Agricultura de Washington, D.C., los Sres. Dyar y Knab.

Nos interesa dar a conocer brevemente en este trabajo con uniformidad la exposición y respondiendo a un cuestionario entomológico, los mosquitos de la localidad donde ejercemos la profesión médica, y ofrecer a las autoridades sanitarias el mayor contingente de datos que puedan utilizar, rebuscados en folletos, libros, etc., reuniéndolos en estos apuntes. De sobra es sabido, que son tres las enfermedades: filariasis, paludismo y fiebre amarilla que, hasta el presente estado de la ciencia, se ha comprobado que son transmitidas por los mosquitos pudiéndose prever, como bien dice Blanchard, que los progresos de la ciencia vendrán a demostrar algún día que los mosquitos, son, como sucede en las tres enfermedades parasitarias, cuya etiología es muy oscura. Según todas las apariencias, la lepra es una de ellas (Blanchard).

Moustiques, R. Blanchard, pág. 543-548)).

No faltan observaciones con tendencia a aprobar que las enfermedades siguientes sean producidas por los mosquitos: el Escorbuto (A. Devé) *Nouvelle Theorie Sur la Nature Du Scorbut*; el Dengue (H. Graham, *Mosquitoes and Dengue*, *Medical Record*, LXI. pág. 204-207 1902) que es transmitida por un *Culex* sin precisar por que especie; la Peste, (La Bonnariere et Xanthopulides, *De L Existence des Baciles Pesteux dans le Corps D'Un Moustique de la Chambre D'Un Pestifere*, *Annales D'Hygiene Publique et de Méd. Légale* (3)

XLVII, pág. 323, 1902. La Ulcera de los países cálidos y la Espie- nomegalia no palúdica (Kala Azar), por mas que dice R. Blanchard, que la apariencia de las Leishmanias con las trypanosomas, indican a creer que sea trasmitida por tabanidae; la Verruga (W. Dubre nille), La Verruga du Perou et son etiologie, Journal de Med. de Bordeaux XXXIII, pág. 215, 23 juillet 1904; el Caraté, Pinta, el Cancroide, la fiebre ondulante o Fiebre de Malta debida al Microoccus melitensis por el mosquito Theobaldinella spathipalpis Les - moustiques, R. Blanchard, pág. 543-548).

No pretendemos aumentar el volumen de este trabajo, encaminado únicamente a describir nuestros mosquitos, con capítulos detallados referentes a estudios de ornografía general, toda vez que entendemos que los que nos honren con su lectura habrán de tener conocimientos generales de entomología; pero aunque así no fuere,, suplen a esas descripciones, demasiado cansadas, las microfotografías que reproducimos. Tampoco tratamos de la técnica para la captura de los mosquitos y su montaje entomológico, técnica para el estudio de los parásitos en su interior, etc, etc., asuntos estos ya tratados magistralmente por el Dr. Mario G. Lebreo, con exquisitez de detalles y con observaciones propias, en la Revista de Medicina Tropical.

Abrigamos la esperanza de continuar con nuestro entusiasmo científico por este género de estudio, prometiéndonos una segunda, edición de este ensayo, y para entonces tenemos la convicción de que será aumentado nuestro arsenal, dado el adelanto que ostensiblemente se nota a este respecto, pues en los tiempos de Gundlach y Poey, sólo se conocían dos especies y hoy contamos con 45. La adquisición de estos conocimientos nos ha hecho descuidar el estudio de las larvas, por estimar de más Ínteres el del mosquito adulto.. Por otra parte ,el estudio de las larvas es trabajo de laboratorio, y ésta es más difícil de identificar. Fijamos únicamente el concepto' de la especie, punto cardinal de la Zoografía local. Si nomina pe-reunt, periit et cognitio rerum.¹⁰.

Termino consignando aquí los nombres de los que nos han favorecido con sus esfuerzos personales, los que con su desinteresado- concurso nos han ayudadao a trazar estas lineas, que esperamos serán, con la indulgencia de nuestros compañeros, benévolamente aco

¹⁰ Mem. Sobre la Hist. Nat. de la Isla de Cuba, por Felipe Poey, t. I, p.44.

gidas. siquiera pa,a que nos sirva de estímulo para un ttab Damos las gracias al Dr. L. O. Howard, de los EstadTM T I 3 Miembro de Honor de la Sociedad Entomológica de Francia au* hace años viene accediendo con sin igual paciencia a nuestra'solí citud de identificación de nuestros mosquitos, que le hemos remi* tido; igualmente a los queridos colegas Coquillet, Dyary Knab Raphael Blanchard, naturalista de primera fila; al Dr Enrique B Barnet, que con exquisita asiduidad, se ha esmerado'en preparar este trabajo para la prensa, y a nuestros queridos amigos John Tay lor y al consecuente ayudante de excursiones entomológicas Cirila Acosta, que como Taylor le consideramos animae pars.

Sanidad y Beneficencia

Habana, 1909.

